

ACTO DE ABANDERAMIENTO DE LA DELEGACIÓN OLÍMPICA

DESDE EL SALÓN AYACUCHO – PALACIO DE MIRAFLORES

MARTES, 3 DE AGOSTO DE 2004

Moderadora: Palabras del ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante Hugo Chávez Frías.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Ciudadano profesor Aristóbulo Istúriz, Ministro de Educación y Deportes; ciudadano Coronel Ramón Carrizales Rengifo, Ministro de Infraestructura; ciudadano doctor Jesús Arnaldo Pérez, Ministro de Relaciones Exteriores; ciudadano ingeniero Jesse Chacón, Ministro de Comunicación e Información; ciudadano profesor Eduardo Álvarez, Viceministro de Deportes y presidente del Instituto Nacional de Deportes; ciudadano Edgar Camejo Abreu, presidente del Fondo Nacional de Desarrollo Urbano (Fondur); ciudadano licenciado Ricardo López, representante del Comité Olímpico Venezolano; profesora Milagros Flores de Reyes, primera dama del Estado Lara; señora Liliana de Torres, compatriota Ricardo Monasterios, abanderado de nuestra alegre, bulliciosa y caribeña delegación a los Juegos Olímpicos y demás atletas.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Seguros que va a ser una de las delegaciones más bulliciosas y alegres, porque si algo tenemos los venezolanos, de tantas cosas que tenemos, es alegría, optimismo, y ustedes van a desbordar aquellos mundos de Atenas de optimismo y de alegría, y de esa alegría y optimismo caribeño. Atletas, muchachos y muchachas que nos van a representar en estos Juegos Olímpicos, vigésima octava Olimpiada Atenas 2004.

Ciudadano Francisco Brito Rodríguez, Bernardo Piñango, Luis Camaleón García, glorias del deporte venezolano y demás atletas y ex atletas que nos acompañan, apreciados familiares, padres, madres, hermanos, novios, novias, que se quedan tristes, deben quedarse alegres, orgullosos y orgullosas, todos nos quedamos muy alegres, muchachos, y en verdad orgullosos de ustedes; directores y directoras, profesores, instructores, entrenadores, demás personal administrativo del Instituto Nacional de Deportes; niñas y niños nos acompañan hoy, de la Federación Venezolana Polideportiva de Sordos que asistirán al III Panamericano en la ciudad de Canadá, del 7 al 14 de agosto.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Los saludamos a todos con especial afecto.

Invitados especiales, periodistas, camarógrafos y fotógrafos.

Bueno, primero que nada, como le decía a Monasterios en ese momento sublime en el cual a nombre de nuestro pueblo he hecho entrega de ese Tricolor Nacional.

Un día como hoy, fue en 1806, y esto es una feliz coincidencia, son 198 años exactamente, por primera vez fue izada esta Bandera en tierra venezolana. Y es bueno siempre ir atrás, y saber de dónde venimos y porqué. Fue Miranda, ustedes se van con esa Bandera a cruzar el Atlántico y a llevarla por aquellas tierras. Miranda se vino desde aquellas tierras, cruzando mares, cruzando océanos, y llegó un día como hoy, 3 de agosto de 1806, después de muchas escaramuzas y un sinfín de dificultades, desembarcó con su expedición, pequeña en tamaño, pero grande en la esperanza y en los sueños, y allá en el Fortín de la Vela de Coro izó una Bandera muy parecida a esta, no era exactamente igual, aquella Bandera vino sufriendo algunas modificaciones a lo largo de estos casi 200 años; pero bueno fue el Tricolor que trajo Miranda.

Quiero rendir tributo hoy a aquel legendario venezolano universal: Francisco de Miranda. Precursor no sólo de la revolución de independencia en Venezuela, sino en toda Suramérica, porque 1806 era el preludio de lo que estaba comenzando a fraguarse; 1807, 1808, 1809, 1810: 19 de abril. Y los pocos meses en Buenos Aires revolución, y en Bogotá, y en Quito, y en La Paz, y se encendió esta tierra con la llama flamígera, la llama hermosa, el fuego sagrado de la revolución para hacer Patria. Así que Monasterios, a ti, y a ustedes muchachos y muchachas, qué significativo que este día coincida con este acto, o que este acto se desarrolle este día.

El 12 de marzo sabemos que celebramos el Día de la Bandera, porque fue el día en que Miranda, del mismo año 1806, la izó, pero la izó en las aguas de Haití, valdría la pena incluso revisar eso, yo desde que me enteré de la verdad estoy dudando acerca del día exacto en que deberíamos celebrar el día de la Bandera, porque Miranda hizo un acto allá en Haití el 12 de marzo, y en el barco, el Leander, él izó la Bandera, pero fue varios meses después, después de varios combates en el mar, ahí, frente a las costas de Ocumare fue el primer intento de desembarco, no pudo; los españoles lo estaban esperando, hubo una delación, y le cañonearon un barco, le capturaron casi media tripulación, el único venezolano era él, los demás eran extranjeros; él había organizado un pequeño ejército y lo adiestró y traía buenos oficiales, tuvo que retirarse, replegarse, hacia Las Antillas, buscó nuevos apoyos y volvió a insistir, pero ya no por Ocumare sino por allá por la Vela de Coro, y logró desembarcar y tomó la Vela de Coro el 3 de agosto de aquel año 1806, izó la Bandera. Pero el 13 de agosto tuvo que retirarse, porque no consiguió apoyo en tierra, los pueblos no sabían aún de qué se trataba aquel esfuerzo, no consiguió apoyo absolutamente de nadie y se replegó, y se fue de nuevo a Europa.

Cuatro años después llegó a Londres a buscarlo Simón Bolívar, y le dijo: *“Mi General, vámonos”*. Y se vinieron los dos y llegaron a esta Caracas revolucionaria, estremecida, aquel año, a finales de 1810. Por eso digo hoy: ¡Gloria a Miranda! Precursor de nuestra revolución. Y digo hoy también: ¡Gloria a ustedes

muchachos! Lo más granado de la juventud deportiva venezolana, la generación de oro hemos dicho, se van usted a Atenas con un extraordinario handicap, primeros en los Juegos Suramericanos; perdón, primeros en los Juegos Bolivarianos, segundo lugar en los Juegos Suramericanos, segundo lugar en los Centroamericanos, y un histórico sexto lugar en los Juegos Panamericanos. ¡Vaya que son ustedes una generación de oro!

Con ese handicap en el pecho y con esa moral de este pueblo que ustedes recogen en su alma, marchan a esta nueva edición de los Juegos Olímpicos, allá precisamente donde nacieron los Juegos Olímpicos. Vayan por esos mundos no sólo a competir en la pista, en el campo, en la cancha, que lo harán y estamos seguros que lo harán por todo lo alto.

Desde aquí, desde este lado del mundo les aplaudiremos y estaremos siguiendo la pista de cada uno, de cada una, y desde ya estamos seguros que como en todos los compromisos anteriores harán quedar muy en alto ese Tricolor Mirandino, ese Tricolor venezolano.

Pero además de competir gallardamente, con hidalguía, con coraje, con voluntad de la que ustedes son portadores, con moral y con mística patriótica, pues vayan ustedes a ser buenos embajadores del pueblo venezolano, vayan a demostrarle a ese mundo lo que somos los venezolanos, un pueblo lleno de patriotismo, un pueblo lleno de amor por su tierra, por su Patria, por su pasado, por su historia, un pueblo optimista en el presente y un pueblo grande luchando por su futuro.

Les deseamos la mejor de las suertes, pedimos a Dios que les acompañe siempre, estamos seguros que irán, combatirán, competirán y regresarán con la frente en alto, tremolando al viento el Tricolor de Francisco de Miranda, que es el Tricolor de todos nosotros.

Suerte muchachos, y que Dios los bendiga. Muchísimas gracias.

Moderadora: Queridos compatriotas, ha concluido el acto, por su amable atención y asistencia muchísimas gracias.